

acuerdo con un criterio secuencial en el que se van desarrollando los sucesivos acontecimientos, o pasos, de la Pasión. Lo más destacable ha sido el interés por mostrar realizaciones que sobre el mismo tema marcan la distancia de varios siglos entre sí; se trata de conjuntar dos visiones diferentes del mismo tema ya que, generalizando, podríamos hablar de la visión barroca y de la visión contemporánea; dos estéticas bien distintas con el mismo fin de plasmar el inmenso drama de la Pasión de Cristo.

Por el contrario, en la muestra de Medina del Campo se han señalado capítulos que pretenden sintetizar la dimensión más puramente simbólica de la Pasión. Así, consta de cinco capítulos que llevan por título respectivamente: 1) *Ecce Homo*, donde se quiere representar la realidad del hombre, que es asumida por el Hombre (con mayúscula) hasta ser presentado a la humanidad como el verdadero Hombre: *Ecce Homo*; 2) *Agnus Dei*, o el cordero de Dios que simboliza el sacrificio redentor de Cristo; 3) *Fons et culmen*, o el misterio de la Eucaristía en que se actualiza la Pasión; 4) *Dulce Lignum*, o la Cruz como símbolo del cristiano y del Amor más grande; y 5) *Via Crucis*, o de cómo cada uno de los discípulos de Cristo han de tomar cada día su cruz para seguirle.

No resulta sencillo destacar alguna pieza entre las cerca de ciento cincuenta que componen esta muestra doble, una buena parte

de ellas de autores contemporáneos como Victorio Macho, Vela Zanetti o Venancio Blanco. En Medina de Rioseco cabe señalar la presencia de varios pasos de Semana Santa o piezas de autores tan renombrados como Gregorio Fernández, Luis Salvador Carmona y Pedro de Mena. En Medina del Campo, podrían destacarse igualmente las piezas de Alonso Berruete, Juan de Juni y Diego de Siloé, al igual que los lienzos de Juan de Juanes y Cristóbal García Salmerón o el atribuido a Alonso Cano, además de otro muy conocido de José Gutiérrez Solana. Tampoco pueden dejar de mencionarse las magníficas piezas de orfebrería y, singularmente, las arquetas eucarísticas y relicarios del *Lignum Crucis*. Por último, sigue destacando con luz propia el curioso lienzo pintado por el mudo Neyra que representa la función del desencavo y que se conserva en el monasterio de madres agustinas de Medina del Campo.

En conjunto, una exposición para recordar y un catálogo, en consonancia con las piezas expuestas, verdaderamente magnífico. No cabe sino felicitar a la Fundación organizadora, al comisario, a los responsables de la edición del catálogo y a las entidades patrocinadoras. Y esperar a la próxima edición, que ya está anunciada para este año 2012 en la villa burgalesa de Roa con el título tan sugerente de «Monacatus».

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra

WAA, Virgen de las Angustias. Escultura e iconografía. II Congreso Andaluz sobre Patrimonio Histórico, Ayuntamiento de Estepa, Estepa 2011, 331 pp.

En septiembre de 2010 se celebró en la localidad sevillana de Estepa –famosa internacionalmente por sus reconocidos mantecados y alfajores– el II Congreso Andaluz sobre Patrimonio Histórico con un tema monográfico: la iconografía de la Virgen de las Angustias. Gracias al Ayuntamiento pudo cele-

brarse aquel congreso y ahora contar con sus actas publicadas.

Un numeroso grupo de especialistas se reunieron para estudiar la iconografía de la Virgen de las Angustias, también denominada de la Piedad, en el rico y amplio contexto de España e Hispanoamérica. Dicho momen-

to iconográfico refleja, en la pintura o en la escultura, el paso en el que la Virgen sostiene en su regazo el cuerpo muerto de Cristo, una vez descendido de la cruz. Como tal, encuentra su origen en la piedad bajomedieval del ámbito renano-germánico y se difunde pronto por toda Europa durante el siglo XVI, singularmente a partir de la obra maestra ejecutada por Miguel Ángel que se conserva en la basílica de San Pedro de Roma.

En primer lugar, José Roda Peña estudia los orígenes iconográficos del tema y analiza la talla de Estepa, titular de la cofradía de su nombre. A continuación, José Ignacio Hernández Redondo estudia la comunidad de Castilla y León; Germán Ramallo Asensio, Galicia y Asturias; Antonio Bonet Salamanca, Aragón y todo el Levante junto con Baleares;

Fernando Llamazares Rodríguez, Castilla-La Mancha; y Fermín Labarga, La Rioja, Navarra y el País Vasco. Por último, Rafael Ramos Sosa, analiza el ámbito hispanoamericano. A estas ponencias se añaden varias comunicaciones referidas a tallas de Córdoba, Sevilla y Granada, rematándose con otra de José Luis Romero Torres sobre la representación escultórica de la Virgen de las Angustias en Andalucía.

Evidentemente, todas las ponencias y comunicaciones incorporan abundantes fotografías en color que enriquecen este volumen, que sin duda habrá de citarse de ahora en adelante por cuantos aborden este tema iconográfico.

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra